



**ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA
COLEGIO DE MORFOLOGÍA, FISIOLOGÍA Y
SALUD**

**Plantel 8 "MIGUEL E. SCHULZ"
Turno vespertino**

**SEMINARIO LOCAL DE ANÁLISIS DE LA ENSEÑANZA
2015**

PRODUCTO 4. EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE

Profesores: Acevedo Gutiérrez César Luis

De La Peña Vallejo Gloria Daniela

Moreno Agraz Gabriela

Navarrete Cadena Enrique

Rodríguez Pacheco Juan José

Serrano Muñoz Francisco Miguel

INTRODUCCIÓN:

*Las “cosas” que se evalúan son útiles
como soportes dinámicos para la
reflexión y la acción, más que como
productos estáticos con valor por sí
mismos
Linda Darling-Hammond*

La evaluación es una actividad sistemática y continua como el mismo proceso educativo, tiene como misión especial recoger información fidedigna sobre el proceso en su conjunto para ayudar a mejorar el propio proceso, los programas, las técnicas de aprendizaje, los recursos, los métodos y todos los elementos del proceso.

La evaluación debe servir de ayuda para elevar la calidad del aprendizaje y aumentar el rendimiento de los alumnos.

La evaluación es concebida como un elemento importantísimo, determinante del rumbo que tome la práctica educativa que se desarrolla en el aula. Sin embargo, los docentes no logran construir y aplicar un sistema de evaluación que se adecue a los planteamientos pedagógicos. Esta situación es comprensible pues el peso que ha tenido la evaluación tradicional hace que sea bastante difícil asimilar la nueva propuesta que privilegia la evaluación cualitativa y formativa, que subraya su potencialidad como instrumento que permite al docente orientar la enseñanza y que posibilita a los alumnos aprender a regular su propio aprendizaje.

El papel en la evaluación va más allá de la tarea de penalizar, asignando calificaciones, y que por el contrario, ha de utilizarla como instrumento regulador de la enseñanza y del aprendizaje, al detenerse a mirar los resultados y considerar y analizar los diferentes factores que están incidiendo sobre ellos; si no se la orienta de modo más humano hacia los protagonistas de la actividad y hacia los procesos de enseñanza y aprendizaje que se realizan en las aulas; si no se produce una profunda reflexión conjunta entre los administradores del currículo, profesores, estudiantes y padres respecto al compromiso de cada uno con la

educación del niño o del joven y respecto al modo de valorar sus éxitos, sus logros y dificultades, sus dudas y fracasos, el sistema de evaluación continuará sin cumplir la función.

La evaluación posibilita al alumno regular su aprendizaje al permitirle tomar la información que le ofrece para tomar conciencia de lo que ha aprendido, de cómo lo ha logrado y de las dificultades que confronta; para valorar su desempeño y para tomar decisiones sobre cómo planificar su actuación, reflexionar sobre las acciones que debe emprender para la superación de sus limitaciones y lograr así avanzar en su proceso de aprendizaje.

Finalmente, bien sea que la evaluación se realice de manera individual o colectiva y cualquiera sea el período de tiempo en que se desarrolla, es útil que, una vez realizada la evaluación, se promuevan en el aula situaciones de comunicación o devolución de resultados de la corrección, para proceder, con la participación de todos, a discutir y analizar esos resultados, con la finalidad de que los estudiantes comprendan dónde y por qué se han equivocado y cómo corregir los errores.

Es importante que hagamos una reflexión seria sobre lo que evaluamos, como evaluamos, cuando evaluamos y ser congruentes con los objetivos que planteamos con los procesos de evaluación solo así podremos mejorar nuestra actividad docente y generar en los alumnos un aprendizaje significativo.

EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE

Para los profesores y alumnos evaluar implica estar en polos opuestos, sin embargo, se pierde de vista que aprender implica superar obstáculos y errores. Y esto aplica para quien enseña como el que aprende. Esto nos lleva a la premisa de que no es posible separar la evaluación de los procesos de enseñanza-aprendizaje ya que se encuentran íntimamente relacionados y todo el tiempo se encuentran de manera dinámica. El punto crucial que no solo ocurre a nivel de bachillerato sino que ocurre en todos los niveles y a nivel mundial, es que se

prioriza mal, nos preocupamos más por transmitir el conocimiento, terminar un programa como si fuera el aspecto trascendental, que saber por qué no comprenden los alumnos. Aunque esto es más evidente en materias de conocimientos exactos, matemáticas y física por ejemplo, pero no exenta a las demás materias de caer en la misma situación.

Cuando se diseña una secuencia, generalmente se piensa en qué contenidos se pretenden enseñar y en las actividades y tareas que se aplicarán, pero no se dedica atención a detectar las dificultades que tienen los alumnos para generar su propio aprendizaje, comprender sus posibles causas y a pensar cómo podemos regularlas.

Las dificultades y errores de los alumnos que habitualmente tienen, es de cómo ellos perciben qué es importante aprender, de sus formas de razonar, hablar, escribir y en general comunicar, de organizar el conocimiento y motivarse con él, y de sus propios valores. Enseñar es ayudar al alumnado a identificar las diferencias entre sus formas de hacer, pensar, hablar, sentir y valorar, y las que se promueven desde la escuela.

Los procedimientos seleccionados para evaluar con finalidades calificadoras y los criterios de evaluación aplicados condicionan totalmente cómo el profesor enseña y cómo el alumnado estudia y aprende. Por ejemplo, si las preguntas de los exámenes son memorísticas y muy reproductivas de lo que dice el libro de texto, es normal que el alumnado crea que sólo es necesario estudiar el día antes del examen para después olvidarlo todo, y que no vale la pena trabajar de manera continua.

Cuál es la finalidad con que evaluamos Desde el punto de vista educativo, evidentemente, que la finalidad de la evaluación es formativa, en tanto se dirige a identificar aspectos relacionados con el proceso de enseñanza y aprendizaje con el fin de mejorarlos. Si el fin recae sobre el aprendizaje, implica evaluar, con una actitud investigadora, de análisis y de reflexión, el proceso de aprendizaje de cada estudiante, para comprenderlo y tomar conciencia no sólo de si él está o no

aprendiendo, sino de las causas de las dificultades que experimenta, pensar en las decisiones a ejecutar y prever así la intervención posterior. Esto implica formularse permanentemente preguntas: cómo están aprendiendo los estudiantes, cuáles son sus progresos, cuáles son los indicios de esos avances, qué dificultades están confrontando y cuáles son sus causas. Sólo así se podrán introducir correcciones, planificar y realizar en conjunto acciones alternativas de ayuda y orientación, a fin de permitirles a los estudiantes tomar conciencia de sus potencialidades y debilidades y planificar su actuación para abordar los retos de apropiación y construcción del conocimiento y el desarrollo de las competencias que en esa área y etapa debe alcanzar.

Qué es objeto de evaluación El objeto de evaluación, puede ser muy variado, dependiendo del propósito con que se evalúa. . Si interesa también analizar las repercusiones que puedan tener en el aprendizaje logrado por los alumnos los distintos factores presentes en las situaciones educativas y que determinan los contextos de aprendizaje: los objetivos que orientan el proceso, los contenidos, las propuestas de intervención didáctica conformadas por las estrategias de enseñanza, actividades y actitudes del docente, los materiales y recursos que se utilizan; los sistemas mismos de evaluación que se adoptan, entonces nos referimos a la evaluación en el proceso de enseñanza/aprendizaje. (Miras y Solé, 1990, p. 422). Sin embargo, normalmente, se entiende que los objetos sobre los cuales recae la evaluación son los alumnos, su rendimiento en el que se manifiesta el cumplimiento de las exigencias académicas que propone el currículum. En realidad a la institución, a los padres y a la sociedad le interesaría saber no sólo el éxito o el fracaso de los alumnos, sino cómo contribuyen a éstos los demás componentes del proceso pedagógico.

FUNCIÓN DE LA EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE. En el contexto de las Instituciones Educativas, podría afirmarse que tradicionalmente se le asigna a la Evaluación del aprendizaje las siguientes funciones: a) Ayuda a determinar la eficacia y el impacto del proceso de enseñanza y de aprendizaje: Lejos de limitarse la evaluación del aprendizaje a la contrastación simple de unos

conocimientos o habilidades que deberían poseerse, se amplía su sentido ubicándola como proceso mediante el cual se obtiene información necesaria para el mejoramiento de la propuesta formativa que se desarrolla tanto en los cursos en particular como en la estructura curricular en general. b) Le permite al estudiante hacer seguimiento y registrar paso a paso algunos de los avances en el ámbito de la comprensión y adquisición de habilidades y destrezas como resultado del estudio del material y de la realización de las actividades de aprendizaje: La connotación autoevaluativa de esta función, asume al estudiante como directo responsable de su proceso formativo y le invita a perfeccionar sus procesos con base en la información que obtiene del ejercicio evaluativo en el cual se encuentra inmerso. c) Posibilita el reconocimiento social de lo aprendido como contenidos válidos para asuntos de promoción o de mejoramiento: La evaluación del aprendizaje no es un acto con dos protagonistas (profesor y estudiante) que carezca de repercusión alguna en el entorno social, por el contrario la evaluación tiene una dimensión social y está socialmente determinada. Desde estas tres funciones se comprende que el papel de los docentes en el proceso evaluativo de sus estudiantes, lejos de limitarse a la simple elaboración y aplicación de un instrumento con fines evaluativos con base en el cual se establece un juicio valorativo, conlleva la responsabilidad de incidir directamente en la propuesta curricular en la cual se enmarca sus cursos, en el aporte de elementos y criterios que apuntalen una cultura de la autoevaluación en sus estudiantes y por supuesto, la responsabilidad social que corresponde a quién emite una certificación sobre la calidad de las competencias y conocimientos que tiene una persona.

Existe una diferencia entre evaluar y calificar. Para esto el texto nos proporciona diez claves para evaluar y aprender.

1.- Habitualmente pensamos que el principal objetivo de la evaluación es conocer los resultados del aprendizaje y no pensamos en la evaluación como una actividad que impulsa y favorece que sea de más calidad.

Idea clave 1: «La evaluación es el motor del aprendizaje», ya que de ella depende tanto qué y cómo se enseña, como el qué y el cómo se aprende.

Es importante que comencemos a inculcar a los alumnos que lo importante es aprender a autoevaluarse. Para ello es necesario que los alumnos se apropien de los objetivos de aprendizaje, de las estrategias de pensamiento y de acción aplicables para dar respuesta a las tareas planteadas y de los criterios de evaluación.

En el aula todos evalúan y regulan, el profesorado y los compañeros, pero la evaluación más importante es la que realiza el propio alumno. A partir de ella es que el alumno puede hacer mejor uso de sus herramientas y habilidades cognitivas.

2. Creemos que evaluar es poner una nota a cada estudiante y, en cambio, no pensamos que es conocer la estrategia utilizada por la alumna o el alumno en la elaboración de una determinada tarea, comprender las causas que dificultan a su realización y ayudarle a tomar decisiones sobre cómo superarlas.

Idea clave 2: «La finalidad principal de la evaluación es la regulación tanto de las dificultades y errores del alumnado, como del proceso de enseñanza.»

La evaluación solo calificadora no motiva. Eso queda claro y ha sido comprobado por la mayoría de los profesores; ni la evaluación en si misma ni la repetición de curso motivan al estudiante a esforzarse más en aprender. A no ser que le proporcionen criterios e instrumentos tanto para comprender sus errores y superarlos, como para reconocer sus éxitos con la finalidad de motivarlos.

Es necesario diversificar los instrumentos de evaluación. Dado que cualquier aprendizaje contempla diversos tipos de objetivos, es preciso que los instrumentos sean múltiples y variados, y las estrategias para analizar los datos y promover la regulación deben estar hechos para favorecer la autonomía del alumnado.

La evaluación externa de los aprendizajes de los alumnos puede ser útil para orientar la enseñanza. Pero para ello es importante que los instrumentos y métodos de evaluación aplicados promuevan prácticas de aula innovadoras. Porque es claro que existen alumnos que tienen más habilidad para observar, otros que escuchan y así memorizan, y por otro lado hay quienes por medio de las prácticas logran plasmar el resultado de su aprendizaje.

Por otro lado los alumnos y los profesores estamos en disyuntiva ante la extensión de los programas de estudio, que requieren actualización constante ya que se está en la dicotomía constante de obtener aprendizaje poco y profundo o aprendizaje en gran cantidad pero superficial.

Tanto los que enseñan como los que aprenden, tiene que estar obteniendo datos y valorando la coherencia de las ideas expuestas y de los procedimientos que se aplican.

No es el enseñante quien da al alumno la información que este necesita, como tampoco es el estudiante quien descubre cual es, el estudiante va identificando lo que conoce, lo que observa y lo que dicen los demás, valora si le interesa o no y toma decisiones sobre si le es útil incorporar los nuevos datos y las nuevas formas de razonar hacer o hablar.

Sin evaluaciones de las necesidades del alumnado no habrá tarea efectiva del profesorado. Se puede afirmar que enseñar aprender y evaluar son en realidad tres procesos inseparables.

La calidad de un proceso de enseñanza depende en buena parte de si se consigue ayudar a los alumnos a superar obstáculos en espacios de tiempo cercanos al momento en que se detectan. Además lo importante para aprender es que el propio alumno sea capaz de detectar sus dificultades, comprenderlas y autorregularlas. Como punto de mejora para los profesores es precisamente implementar estrategias durante todo el año escolar para evitar que solo en la calificación final se “pidan trabajos, etc.”.

La evaluación final también es útil para detectar aquellos aspectos que deberán reforzarse en los procesos de enseñanza de sucesivos temas. No se puede enseñar nuevos contenidos sin tener en cuenta los resultados anteriores. Aunque esto es un reto para los maestros cuando tienen grupos muy numerosos. Porque cada chico aprende a su ritmo y con sus propias herramientas.

La evaluación no consiste en una actuación más o menos puntual en unos pocos momentos del proceso de enseñanza y aprendizaje, sino que debes constituir un proceso constante a lo largo del aprendizaje, que es preciso planificar adecuadamente.

3. Hay que dejar de hacerles creer a los alumnos que los errores son algo malo que se debe ocultar y, en cambio hacerlos pensar que aprender es superarlos darse cuenta cuales son para poder corregirlos.

Idea clave 3: «El error es útil», conviene estimular su expresión para que se pueda comprender y favorecer su regulación.

“Si no hubiera errores que superar, no habría posibilidad de aprender” ASTOLFI 1999.

El error es un indicador de los obstáculos con los que se enfrenta el pensamiento del alumno al resolver las cuestiones académicas. Aprender no es tanto incorporar conocimientos a una mente vacía, sino reconstruirlos a partir de otros ya conocidos, revisando concepciones iniciales y rehaciendo prácticas. Esta es la parte medular de la importancia de las prácticas. Una materia con teoría únicamente pierde esta herramienta tan aplicativa a lo que le es conocido al alumno.

En la evaluación tradicional, se considera a los estudiantes con éxito en la escuela aquellos que no cometen errores, que por la capacidad para identificarlos y corregirlos.

4. Debemos de pensar que la evaluación es útil para aprender cuando favorece la autorregulación de manera autónoma, y dejar de creer que sólo sirve para que el profesorado detecte errores y acierto

Idea clave 4: «Lo más importante: aprender a autoevaluarse». Para ello es necesario que los alumnos se apropien: de los objetivos de aprendizaje, de las estrategias de pensamiento y de acción aplicables para dar respuesta a las tareas planteadas; y de los criterios de evaluación. y sus dificultades? o ¿por qué no animar a sus compañeros a ayudarle en este proceso evaluativo?

Idea clave 5: «En el aula todos evalúan y regulan», al profesorado y los compañeros, pero la evaluación más importante es la que realiza el propio alumno.

La capacidad para aprender está íntimamente relacionada con la capacidad para autorregular el aprendizaje Desde que nacemos las personas vamos construyendo nuestro propio estilo de aprender y lo vamos mejorando con el tiempo.

Las personas que mejor aprenden se caracterizan por la capacidad para planificar su actividad, manipulativa y mental, en función de un objetivo de aprendizaje, no solo de aprobar. Al aplicar su planificación son capaces de reconocer cuando algo no encaja, se desvía de lo provisto, es incoherente, o incluso si el propio objetivo que se había fijado no es el adecuado. La evaluación tiene como finalidad promover un proceso de comunicación en el aula que facilite que todos los estudiantes se apropien de este conocimiento, que a su vez los hará más autónomos en su aprendizaje.

Conseguir que los alumnos y profesores lleguen a compartir las finalidades de un trabajo no es un proceso fácil. El objetivo de muchos alumnos es aprobar y no tanto aprender, ya que lo que motiva inicialmente al alumno suele ser solo la nota o la felicitación que espera recibir si lo hace bien. Y en segundo lugar, los objetivos

iniciales del profesorado van cambiando a lo largo del proceso de enseñanza, ya que se adaptan en función de los alumnos y de muchas otras variables.

6. Debemos de pensar que todos o por lo menos la mayoría de los estudiantes pueden demostrar que han llegado a buenos resultados finales como consecuencia del trabajo promovido para que aprendieran, y dejar de pensar que siempre encontraremos en el aula una distribución del alumnado que siga la curva de Gauss, con el 5 en el punto de inflexión?

Idea clave 6: «La función calificadora y seleccionadora de la evaluación también es importante», y sus resultados dependen en buena parte de la calidad de la evaluación-regulación realizada a lo largo de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Es común en el aula que al que ha cometido el error también le cuesta reconocerlo. Se tiende a evitar emociones negativas, por lo que buscamos más justificar lo que hemos hecho que pensar en opciones alternativas. Además, aprender requiere un costo en energía y tiempo, y tendemos a minimizar al máximo estos costos evitando afrontar las dificultades. Esperamos que otros nos digan que tenemos que hacer, para repetirlo aunque no se entienda el porqué. A pesar de que este sea el comportamiento típico de los alumnos en muchos niveles es importante primero tomar conciencia los profesores de que esta problemática está presente y en segundo lugar compartir con los chicos esta reflexión y platicar ambas partes las estrategias para aprender y evaluar de la mejor manera.

7. Debemos de pensar que la evaluación estimula el aprendizaje

Idea clave 7: «La evaluación sólo calificadora no motiva», En general ni la evaluación en sí misma ni la repetición de curso si se suspende motivan al estudiante a esforzarse más en aprender, a no ser que se proporcionen criterios e instrumentos tanto para comprender sus errores y superarlos, como para reconocer sus éxitos.

Conseguir que los alumnos y profesores lleguen a compartir las finalidades de un trabajo no es un proceso fácil. El objetivo de muchos alumnos es aprobar y no tanto aprender, ya que lo que motiva inicialmente al alumno suele ser solo la nota o la felicitación que espera recibir si lo hace bien. Y en segundo lugar, los objetivos iniciales del profesorado van cambiando a lo largo del proceso de enseñanza, ya que se adaptan en función de los alumnos y de muchas otras variables.

8. No debemos confundir evaluación con examen y evaluación continua con exámenes continuos, en cambio, pensar en actividades de evaluación integradas totalmente en el proceso de aprendizaje ¿Por qué no dejar de creer que las

pruebas con preguntas de respuesta cerrada nos dan una información más objetiva del aprendizaje del alumnado, que las preguntas de respuesta abierta?

Idea clave 8: «Es necesario diversificar los instrumentos de evaluación». Dado que cualquier aprendizaje contempla diversos tipos de objetivos, es preciso que los instrumentos de recogida de información sean múltiples y variados. Y las estrategias para analizar los datos y promover la regulación deben favorecer su autonomía del alumnado.

Para evaluar se puede utilizar una variedad de actividades, instrumentos y técnicas, pero teniendo en cuenta que son sólo medios para alcanzar distintas finalidades, para facilitar la tarea. Hay distintas modalidades de evaluación - formativa, formadora o calificadora- se diferencian básicamente por los objetivos que pretenden, más que por los instrumentos que utilizan. Un mismo tipo de instrumento puede ser útil en diferentes momentos del aprendizaje y para diferentes propósitos.

Pensamos frecuentemente que sólo un examen tradicional puede poner de manifiesto qué es lo que saben los alumnos y cuáles son sus errores y dificultades, cuando se pueden utilizar múltiples fuentes de información y aplicar instrumentos variados que se adapten a las motivaciones y de aprendizaje de los estudiantes, pero también a las formas de enseñanza de los profesores. Los instrumentos de evaluación (cuestionarios de todo tipo, mapas conceptuales, diarios de clase, exposiciones verbales, investigaciones, observaciones, portafolios o carpetas de trabajos...) se deben escoger en función de los objetivos de la evaluación y el tipo de contenido que se va a evaluar. Al inicio de una secuencia podemos identificar lo que creen saber, y en otros momentos nos interesará conocer qué errores reconoce de manera automática lo que debe hacer para resolver un problema. Cada pregunta didáctica que nos hacemos requiere instrumentos diversos y, sobre todo, estrategias de análisis distintas.

Por otro lado, como los objetivos de aprendizaje son de diferentes tipos (analizar, aplicar, relacionar, deducir, sintetizar, argumentar...), los instrumentos seleccionados deberán permitir a los alumnos realizar estas operaciones. Es

preciso plantearse reflexiones del tipo: ¿Qué tienen que saber los alumnos para resolver esta tarea? ¿Pueden demostrar la comprensión de un concepto contestando a esta pregunta? Distintos tipos de aprendizaje requieren distintos tipos de instrumentos (por ejemplo, no puede reconocerse un aprendizaje de una técnica experimental con una prueba de lápiz y papel, ni conocer las actitudes sin observarlas).

9. Hay que pensar en que las pruebas de evaluación externa pueden ser buenos instrumentos para orientar nuestro trabajo en el aula, y dejar de creer que son sólo instrumentos de control que no tienen ninguna utilidad.

Idea clave 9: Pero para ello es importante que los instrumentos y métodos de evaluación aplicados promuevan prácticas de aula innovadoras.

El empleo de análisis comparativos entre países puede ampliar y enriquecer la visión que tiene cada uno de ellos de su sistema educativo, y que este análisis puede aportar una orientación para las tareas educativas de los centros y para el aprendizaje de los alumnos, así como información para detectar los puntos fuertes y débiles de cada currículo. También aporta las herramientas para el seguimiento de los niveles de rendimiento en la educación por parte de las autoridades educativas.

No existe una cultura de valorar la evaluación. Siempre, sea del tipo que sea, genera rechazo, cosa razonable dada su función, en muchos casos seleccionadora. La finalidad del sistema educativo es conseguir que muchos más alumnos tengan éxito, la posible función seleccionadora de la evaluación, en general, y de la evaluación externa, en particular, es la menos importante, y se incrementa su posible función reguladora de los contenidos y métodos de enseñanza.

10. No debemos de pensar que no sirve de nada evaluar nuestro trabajo como docentes, por el contrario, debemos creer que es el punto de partida necesario para innovar y ser más competentes en el ejercicio de nuestra profesión.

Idea clave 10: «Evaluar es una condición necesaria para mejorar la enseñanza», la evaluación debe proporcionar información que permita juzgar

la calidad del currículo aplicado, con la finalidad de mejorar la práctica docente y la teoría que la sustenta.

Se considera que los programas oficiales condicionan totalmente lo que se enseña; pero se puede comprobar que cada escuela y cada profesor toman decisiones sobre lo que hay enseñar y cómo. ¿Por qué no asumir la importancia de las propias decisiones? ¿Por qué no evaluar qué es lo que influye más en lo que se enseña: las propias rutinas, la repetición de aquello que siempre se ha hecho, el libro de texto seleccionado, o las orientaciones ministeriales?

Los enseñantes tomamos decisiones constantemente, pero generalmente lo hacemos de forma inconsciente o rutinaria, sin profundizar en las razones por las que las tomamos ni pensar en si es posible actuar de otra manera. La evaluación es la actividad que más impulsa el cambio, ya que posibilita la toma de conciencia de unos hechos y el análisis de sus posibles causas y soluciones.

Evaluar la enseñanza implica:

- 1.-Detectar la adecuación de sus objetivos a una determinada realidad escolar, y la coherencia, con relación a dichos objetivos, de los contenidos, actividades de enseñanza seleccionadas y criterios de evaluación aplicados.
- 2.-Emitir juicios sobre los aspectos que conviene reforzar y sobre las posibles causas de las incoherencias detectadas.
- 3.-Tomar decisiones sobre cómo innovar para superar las deficiencias observadas.

En ocasiones pareciera ser escasa la correlación que existe entre las principales metas de la educación (conocer, convivir, hacer, ser, y ciertas competencias y valores asociados, como son innovación, creatividad, sensibilidad, empatía y justicia), con los proyectos y programas de evaluación y la información que de ellos se deriva y se extiende hasta nivel público.

Si bien es cierto que la evaluación tiene una gran importancia en el proceso educativo, se considera que, ubicada en su justa dimensión, no sustituye a la política educativa, sino que es solamente un instrumento a su servicio. Con esto queda claro que con sólo evaluar no se va a lograr mejorar lo que se evalúa, sino

que proporcionará información tan rigurosa y detallada como se desee para obtener un mejor conocimiento y así actuar en consecuencia. Por otra parte, la evaluación y la toma de decisiones son dos procesos diferentes, que corresponden a grupos diferentes, aunque esto no limita la oportunidad para que el evaluador se mantenga atento al proceso evolutivo de las aplicaciones y los resultados, que podrán ser motivo de estudios que amplíen el conocimiento de los procesos educativos.

PROPUESTAS:

Parte de las propuestas que pudieran realizarse son las expuestas en el ensayo anterior.

1.- La actividad consiste en que, en cada clase, un equipo de alumnos registre el desarrollo de la actividad; en sus casas seleccionan los conceptos más importantes y en fotocopias para sus compañeros comparten en una exposición sintética sobre lo visto en la clase. La regla es que lo escrito sea comprensible para quienes hayan estado ausentes en la clase que se registró.

Estas síntesis son leídas al comienzo de la clase siguiente con el fin de recuperar el hilo de lo trabajado en la anterior, en forma colectiva y se realizan comentarios que permitan mejorarlo.

La tarea del docente se centra en detectar las dificultades de comprensión del tema abordado en la clase anterior, aprovechando para hacer las señalizaciones correspondientes y re- explicar para reelaborar el escrito; éste debe servir para ir formando un portafolio de síntesis, el cual podrán utilizar en el examen parcial y después en el final, lo cual servirá para alentarlos y estimular al trabajo cotidiano.

Al inicio del curso, antes de que sean los alumnos los encargados de realizar estas síntesis, el docente tomará nota de la primera y segunda clase y, en la tercera, se reparten las copias de los registros, uno con forma narrativa y el otro, expositiva. Los leemos y analizamos para reflexionar sobre la diferencia entre

narrar y exponer, se ofrece un modelo de texto y se crean las condiciones para realizar la tarea de manera más efectiva.

Los objetivos didácticos de esta actividad son varios: que los alumnos se enfrenten a una tarea de escritura con destinatarios reales, en este caso el grupo; que repasen los temas trabajados en la clase previa, que experimenten cómo se realiza una revisión colectiva de un texto como modelo procedimental, que tomen conciencia de los niveles textuales involucrados en los criterios de corrección del docente. Por último, la actividad pretende que las dificultades de comprensión aparezcan como algo esperado y no reprochable, y que haya oportunidad de que los conceptos que presentaron dificultad sean explicados nuevamente.

Como tarea de *escritura*, la actividad realizada pone de manifiesto la planificación del texto. Se obliga de cierta manera a quienes hacen la síntesis a seleccionar y organizar cuidadosamente los contenidos importantes, lo que implica jerarquizar los conceptos que se trabajaron en clase. Cuando la síntesis es leída, lo que se pone en práctica es la *revisión*.

Como tarea de *lectura*, las síntesis ayudan a ligar lo trabajado en clase con lo leído en la bibliografía y a retomar los temas de la clase anterior. Los alumnos pueden contrastar con sus propios apuntes y evaluar qué contenidos trabajados son los más relevantes. Los alumnos que por alguna razón no estuvieron en la clase anterior podrán obtener información sobre lo abordado. Al docente le permite apreciar qué entendieron los alumnos sobre lo que se expuso en clase y volver a explicar lo que no quedó claro.

2.-Elaboración de resumen semanal de la clase

Es indispensable dar las instrucciones necesarias, los conceptos y características de lo que es un resumen a diferencia de una monografía, y desaparecer la práctica habitual que tienen los alumnos de subrayar parte del texto y copiarlo de manera textual, cubriendo el objetivo habitual entregar para obtener una calificación. Mencionarles que un resumen es un texto derivado de otro e independiente, que es producido con o sin reducción del texto, que debe contener la información necesaria. Es decir, no sólo es reducir o conservar partes del texto original, sino es necesaria la creación de uno nuevo, constituyendo así un escrito

como una actividad en la que se analiza, se generaliza, se selecciona y se construye información. Se observan, así, dos problemas: discernir las ideas principales (que se construyen con base en lo expuesto por el autor y a lo ya conocido por el lector), y la información expuesta para un tercero o bien para el lector, ya que este último obvia información no escrita. Se seleccionará al azar la lectura de 2 o 3 resúmenes, los cuales serán leídos frente al grupo para ser analizados y modificados a partir de la aportación de los compañeros; el docente hará las correcciones pertinentes, orientándolos para dejar en claro las ideas principales, verificando la comprensión que alcanzaron los alumnos y de ser necesario se hará una nueva explicación para clarificar el contenido de lo visto en clase.

El resumen debe formar parte del portafolio y que sirva como guía para el examen de cada período o incluso para el examen final.

Al paso del tiempo los alumnos tendrán la habilidad de saber realizar un resumen, abandonando la mala práctica de seleccionar y pegar.

3.- El portafolios como instrumento de evaluación del aprendizaje y la enseñanza

La evaluación del aprendizaje y la enseñanza basada en el portafolios adquiere una presencia creciente en el campo de la evaluación educativa, y tal vez es hoy en día la estrategia de evaluación alternativa y auténtica más socorrida. Su éxito creciente se debe a que permite evaluar lo que las personas *hacen*, no sólo lo que *dicen* que hacen o lo que *creen* saber. Puesto que se centran en el desempeño mostrado en una tarea auténtica, los portafolios permiten identificar el vínculo de coherencia entre los saberes conceptual y procedimental, entender cómo ocurre el desempeño en un contexto y situación determinada, o seguir el proceso de adquisición y perfeccionamiento de determinados saberes o formas de actuación. De esta manera, la evaluación mediante portafolios suele contraponerse directamente a las evaluaciones centradas en instrumentos estáticos de lápiz y papel, que sólo permiten explorar la esfera del conocimiento declarativo, o a las escalas e instrumentos de opinión e instrumentos de autorreporte, en donde los alumnos *dicen* que saben hacer o mencionan lo que *creen* saber, pero no ofrecen evidencia de su desempeño real (Díaz Barriga, 2004b). Es una evaluación del

desempeño porque los estudiantes tienen que demostrar que son capaces de ejecutar determinadas tareas (escribir un ensayo, resolver un problema, conducir una indagación) y porque se evalúa el conocimiento procedural, no sólo el declarativo, al incursionar incluso en la actitud y disposición hacia el trabajo realizado. Puede convertirse en una evaluación *auténtica* si la demostración de los aprendizajes buscados ocurre en escenarios de la vida real, en situaciones de probada relevancia social o profesional.

¿Qué es un portafolios? Autores como Airasian (2001), Arends (2004) o McKeachie (1999) definen al portafolios como una selección o colección de trabajos académicos que los alumnos realizan en el transcurso de un ciclo o curso escolar (o con base en alguna dimensión temporal determinada) y se ajustan a un proyecto de trabajo dado. El término "portafolios" deriva de las colecciones de modelos, fotografías, arquitectos, diseñadores o artistas, donde se demuestra la calidad o nivel alcanzado en su trabajo. No es una colección al azar o de trabajos sin relación, por el contrario, muestra el crecimiento gradual y los aprendizajes logrados por los autores en relación con el currículo o actividad profesional en cuestión. En el contexto escolar, la evaluación mediante portafolios también recibe el nombre de "método de carpeta".

Se ha dicho que la evaluación mediante portafolios es de carácter semiformal y eminentemente cualitativa, aunque es muy posible integrar criterios cuantitativos. Permite dilucidar el progreso del alumno en términos procesuales, al destacar el aprendizaje de habilidades complejas que se evalúan de manera longitudinal e integral (Herman, Aschbacher y Winters, 1992).

Los trabajos que pueden integrar un portafolios son de muy diversa índole: ensayos, series de problemas resueltos, trabajos artísticos, exámenes, tareas extraclase, proyectos específicos, trabajos colectivos, comentarios a lecturas realizadas, autorreflexiones, reportes de laboratorio, hojas de trabajo, videos, cintas de audio y planes, entre otros.

El portafolios del alumno puede ser útil como estrategia de evaluación del aprendizaje debido a que permite lo siguiente:

- Supervisar el avance de los alumnos a lo largo del ciclo educativo en cuestión.
- Ayudar a los alumnos a evaluar su propio trabajo y a identificar sus logros y problemas.
- Dar información a los profesores acerca de lo apropiado del currículo y de la enseñanza conducida, a fin de planear los cambios pertinentes.
- Establecer criterios y estándares, así como construir instrumentos múltiples para la evaluación del aprendizaje en diferentes esferas (p. ej., manejo de conceptos, uso apropiado del lenguaje, presentación, originalidad, capacidad de toma de decisiones y solución de problemas, pensamiento crítico y reflexión).

Pero para algunos autores, su principal virtud estriba en que integra el elemento *autoevaluativo* del aprendizaje y permite desarrollar en el alumno procesos de reflexión personal y autocrítica, o, en otros términos, fomentar las habilidades metacognitivas y apoyar la autorregulación.

Pero el portafolios del alumno que permite evaluar su aprendizaje es al mismo tiempo un instrumento muy útil para evaluar la docencia impartida. Es decir, el portafolios del alumno proporciona al docente elementos para evaluar tanto a sus estudiantes como la enseñanza misma. De esta manera, una de las principales ventajas del portafolios es su poder de realimentación del enfoque de enseñanza y de la actuación del profesor, porque permite valorar los aprendizajes logrados por sus estudiantes en relación con su actividad docente y con el programa del curso.

La “cultura del portafolios” y las estrategias para su diseño y empleo

La adopción de los portafolios del docente o del alumno como estrategia de evaluación requiere, para ser en verdad efectiva y congruente, que se produzca un cambio en la cultura de la evaluación de una institución educativa. Al respecto, Wolf (2001) considera que la “cultura del portafolios” requiere y apoya a la vez una comunidad de aprendices -docentes y alumnos- que asuman la responsabilidad de demostrar lo que saben y pueden hacer, de manera que:

- La colaboración sea una práctica común en el aula.
- Los participantes revisen y puedan replantear su trabajo.
- Estudiantes y profesores reflexionen sobre el trabajo en el nivel individual y en el del grupo en su conjunto.
- Los involucrados y responsables del proceso de evaluación puedan generar, comprender y emplear estándares explícitos apropiados y justos para juzgar la calidad del propio trabajo y del de los demás.
- Estudiantes y profesores se sientan comprometidos y orgullosos de su trabajo, se fijan metas más altas y se esfuerzan en mejorar su desempeño, y les interesa difundir sus producciones, publicarlas o exhibirlas ante la comunidad educativa.

Quedan plasmados los principios de la evaluación alternativa y auténtica. Por lo mismo, no es suficiente ni apropiado introducir el portafolios como “una técnica más” para evaluar a los alumnos en un contexto donde no haya un replanteamiento de la filosofía y prácticas implícitas en la cultura tradicional de la evaluación educativa. Como es bien sabido, dicha “cultura” se caracteriza por su orientación al control, su carácter unidireccional y su énfasis en la exploración de aprendizajes inertes y descontextualizados, así como por la resistencia y tensión que genera en el sujeto de la evaluación. Pero lo más preocupante es que deja de lado el fin último de la evaluación educativa: la comprensión y mejora del aprendizaje y de la enseñanza. En esta dirección, es importante que el docente revise críticamente sus creencias y concepciones respecto del sentido y papel de la evaluación del aprendizaje de sus alumnos, así como su enfoque práctico en el aula.

En relación con los aspectos que debe planear el profesor respecto a un portafolios orientado a la evaluación del aprendizaje de sus alumnos, las tareas básicas son las siguientes:

Establecer el propósito y contenido del portafolios en estrecha relación con el curso y los aprendizajes deseados.

- Acordar con los alumnos el tipo y calidad de trabajos por incluir, así como los criterios y escalas de calificación que empleará en la evaluación.

- Definir el sistema de supervisión o realimentación que empleará, así como el tipo de participación de los alumnos en la (auto) evaluación de su propio trabajo.

Preguntas para la reflexión de los alumnos sobre sus portafolios (King y Campbell-Allan, 2000)

<p>Los alumnos responden por escrito a las siguientes preguntas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Seleccioné este trabajo para mi portafolios porque... • ¿De cuál objetivo da pruebas este trabajo? • Explica lo que prueba el trabajo con ejemplos concretos (por ejemplo, “apliqué correctamente”). • Describe qué otra cosa podrías haber hecho para que este trabajo fuera aún mejor (por ejemplo, “cumplí mis objetivos en ... pero debería haber prestado más atención a”).
<p>Ejemplos de reflexiones de los alumnos:</p> <p>cuento estaba bien detallado y contenía una variedad de oraciones. Utilicé bien los detalles, pero tendría que haber escrito con más prolijidad.</p> <p>pareció un trabajo divertido y me gustó transmitir por carta el relato. Lo dividí en párrafos, pero creo que no anduve bien con la puntuación.</p> <p>gustó este trabajo porque me interesó aprender sobre la inmigración. Cumplí mis objetivos en ortografía, puntuación y mayúsculas, pero tendría que haber incluido más detalles en el relato.</p>

CONTENIDO

Tema I. La salud.

c. Historia natural de la enfermedad.

Periodos. Niveles de prevención.

DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO

En el subtema c mediante el manejo del esquema de la historia natural de la enfermedad, se analizan los periodos del proceso (prepatogénico y patogénico) y los niveles en los que se pueden aplicar diversas medidas para modificarlo en forma favorable.

ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS (Actividades de aprendizaje)

Previa explicación del profesor sobre el concepto de la historia natural de la enfermedad, los alumnos **indagarán** los aspectos relacionados con los periodos prepatogénico y patogénico, y sus características más relevantes. Igualmente se **informarán en la bibliografía** acerca de los niveles de prevención y las medidas aplicables en cada uno.

Especial énfasis se hará en la prevención primaria (promoción de la salud y protección específica), resaltando las medidas para mejorar el ambiente y evitar su deterioro, acerca de lo cual elaborarán un ensayo, y algunos alumnos lo presentarán ante el grupo para su discusión. Los alumnos indagarán en la bibliografía las características de cada elemento de la triada ecológica y su influencia en el proceso salud enfermedad.

ANEXO 2

Nombre de los profesores autores:

Acevedo Gutiérrez César Luis
De La Peña Vallejo Gloria Daniela
Moreno Agraz Gabriela
Navarrete Cadena Enrique
Rodríguez Pacheco José Juan
Serrano Muñoz Francisco Miguel

Plantel(es):

8 Miguel E. Schulz

Colegio:

Morfología Fisiología y Salud

Turno:

Vespertino

Tema del curso de la asignatura a tratar:

Tema I. La salud.

c. Historia natural de la enfermedad.

Periodos. Niveles de prevención.

Justifiquen la propuesta de evaluación en función de su pertinencia, relevancia y el contexto de la ENP.

La pertenencia consiste en conocer e identificar cuáles son los problemas de salud que aqueja los propios alumnos de manera personal o familiar como factores motivadores para cumplir con los objetivos del programa (Que los alumnos se vuelvan promotores de salud) . La relevancia por su parte, consistirá por lo tanto en la importancia de ejecutar lo aprendido en su entorno personal, familiar y escolar tomando en cuenta aspectos éticos, sociales y económicos al darse cuenta que la prevención siempre será más económica que la curación no solo en el sentido monetario

Propuesta de evaluación:

EVALUACIÓN INICIAL: DIAGNÓSTICA

HERRAMIENTA: **Lluvia de ideas** sobre el tema a tratar para darnos cuenta que tanto saben (más que para indagar lo que nos saben) y como visualizan ese saber.

EVALUACIÓN FORMATIVA:

HERRAMIENTA: se solicitara; una **indagación bibliográfica** , para poder aterrizar a la vida cotidiana con ejemplos que hayan experimentado de manera personal o familiar en relación a una enfermedad, ubicando las diferentes etapas de la enfermedad, elaborando la historia natural de la enfermedad hasta llevarlas a las complicaciones y causas de muerte, a fin de despertar en ellos el interés por la prevención principalmente primaria, que es a la que se tiene acceso de una manera más fácil y económica.

Aquí se evalúa los aspectos procedimentales: como se realizó la indagación delo tema, que fuentes consultó, que problemas tuvo para realizar esta tarea, como utilizo el marco de referencia (modelo de Leavel y Clark) de la Historia

Natural de la Enfermedad de una enfermedad y ejemplificarlo con una enfermedad conocida por experiencia vivencial, está utilizando los conceptos que ofrece el tema y previamente se explicaron, que parte no entendía del tema, al tomar 2-3 ejemplos y pasarlos al frente a su explicación, servirá para la autorregulación con los mismos pares orientados por el profesor

Resumen de la clase para integrarlo al portafolios

EVALUACIÓN SUMATIVA. USO DE PORTAFOLIOS, se en cada tema la revisión del mismo, estableciendo los criterios de evaluación del mismo:

Por ejemplo características del resumen: redacción personalizada, fuentes de consulta, comentarios (sobre como creo que me ayudaría a mi vida personal este tema, que dificultades tuve para la comprensión del tema y para la realización de las tareas, como podría mejora la motivación el profesor en este tema) claridad en la explicación, utilización del lenguaje coloquial con un glosario de términos técnicos para ir incrementado su vocabulario, limpieza en su presentación.

SADE 2014-2015

Unidad (es)- Tema(s) en el que se ubica la actividad

Asignatura Educación para la Salud ; Segunda unidad: La salud del individuo y de la comunidad.

Objetivo(s) de aprendizaje: Propósitos:

Que el alumno conciba al ser humano en forma integral y a la salud-enfermedad como un proceso en el cual participan factores múltiples (triada ecológica), cuyas características pueden modificarse mediante la intervención en los diversos niveles de prevención considerados en la historia natural de la enfermedad con las medidas adecuadas.

Especifique qué aprendizajes lograrán los alumnos con base en la actividad planeada y el tema expuesto.

Habilidades de indagación y consulta en bibliografía y fuentes de información fidedignas, habilidades de redacción oral y escrita, capacidad de observación al escoger ejemplos en la vida cotidiana, utilizar el marco teórico y aterrizarlo a la vida personal- familiar.

CONCLUSIONES

Consideramos hacer una seria reflexión sobre los instrumentos de evaluación que se realizan en el Colegio para los exámenes extraordinarios con un instrumento de preguntas cerradas, que se pretende evaluar con ese instrumento?, la forma como se Califica en la ENP de manera tradicional con la entrega de calificaciones parciales en tres momentos llamados periodos, y que al final la mayoría suma los tres periodos para sacar un promedio, desmotivando a la mayoría de los alumnos al trabajo continuo, no sería más factible tener una calificación basada en la evaluación, que fuera continua, es decir la primera calificación se da en el primer periodo, la segunda tendría que ser desde el inicio de clases con todos los elementos que fueron considerados a evaluar para tener una ponderación de calificación en donde se haría un segundo corte pero teniendo una calificación que se lleva hasta en ese momento, y la tercer a calificación sería por ende la calificación final. Sería una calificación en donde los, alumnos tendrían posibilidad de aumentar su puntaje en el último periodo realizando más actividades, ya que al principio de curso habitualmente iniciamos calentando motores y nos vamos más lentos dando tiempo a que se incorporen de los cambio de situación escolar. De la forma tradicional, después de saber la calificación del segundo periodo se pierde la motivación de los estudiantes, porque muchos de ellos saben que no alcanzan a exentar la materia.

Deberíamos de tener diversas herramientas de evaluación y ponderarlas para poder tener una calificación más justa para los alumnos, y poder quitarle el peso a los es tradiciones.

BIBLIOGRAFÍA

- 1.-Díaz Barriga, Frida. (2005). Enseñanza situada: Vínculo entre la escuela y la vida. México: McGraw Hill.
 - 2.-Sanmartí N. ; 10 Ideas claves Evaluar para Aprender,Editorial GRAÓ, Barcelona,1 ,^a edición: enero 2000, 4.^a reimpresión: marzo
 - 3.-Martínez Rizo, F., La evaluación formativa del aprendizaje en el aula en la bibliografía en inglés y francés, RMIE, 2012, VOL. 17, NÚM. 54, PP. 849-875.
 - 4.- Moreno Olivos, T., La cultura de la evaluación y la mejora de la escuela, vol. XXXIII, núm. 131, 2011 | IISUE-UNAM.
 - 5.- Serrano de Moreno, S., La evaluación del aprendizaje: dimensiones y prácticas innovadoras, Educere, vol. 6, núm. 19, octubre-diciembre, 2002, pp. 247-257, Universidad de los Andes Venezuela.
- Martín, E., Martínez Rizo F.; Avances y desafíos en la evaluación educativa Elena Martín, Fundación Santillana, España.